

Una historia que contar... en sus inicios, hace 30 años

Roque Sáenz F.¹

A story to tell... in the beginning, 30 years ago

Es indudable que nuestra **Revista Gastroenterología Latinoamericana**, en sus manos, órgano oficial de la Sociedad Chilena de Gastroenterología, ha tenido progresivas transformaciones hasta su exitoso formato actual.

Hubo un comienzo, una historia y algunos personajes responsables de su nacimiento. De seguro olvidaremos nombres y circunstancias, ya que solo haré un recuerdo y a veces, la memoria puede fallar.

La Revista Médica de Chile era el órgano oficial de todas las especialidades de la medicina interna que formábamos parte de la Sociedad Médica de Chile (de Santiago). Revista centenaria y de gran prestigio.

En nuestra sociedad, cada año teníamos una tarea conocida en el ámbito de las publicaciones: el “*Syllabus*” del Curso de Avances hacia la mitad del año, que fue diseñado en la presidencia del Dr. Jaime Klinger R. y que incluía un invitado internacional y ponentes nacionales, en especial aquellos gastroenterólogos jóvenes emergentes a quienes se les ofrecía la oportunidad de adquirir destrezas comunicacionales en la “academia”.

De igual manera se requería de una publicación para el Congreso Anual de Gastroenterología, que incluyese el Programa del Congreso, los resúmenes de los trabajos presentados y reseñas de los invitados internacionales y de nuestro Invitado Nacional.

Estas tareas eran algunas de las responsabilidades del Directorio y del Secretario Ejecutivo de los eventos científicos. Cada uno ponía su sello, se buscaba la imprenta, solía ser diferente cada vez y el diseño era sobrio, pero en cada ocasión también diferente.

No era raro, que estos documentos, llegaran al usuario, apenas salidos de la imprenta con la tinta aún “fresca” y frágil. Cada vez un esfuerzo mayor, cada vez innovar poniendo un “cuño” propio. Estos documentos quedaban sin ser “citables”.

Aparecen revistas de especialidad muy citadas y exitosas como la de la Sociedad Chilena de Cardiología y la excelente revista de la Sociedad Chilena de Infectología, las cuales aparecen como “oficiales” de las respectivas Sociedades, además de la Revista Médica de Chile, como órganos oficiales. Una idea que hizo sentido en nuestra Sociedad.

Teníamos como punto de partida, primero que nada, la idea y el anhelo de tener nuestra propia revista y dos “números” seguros. Tareas editoriales fueron diseño de portada, el nombre, la editora y la imprenta, además del Comité Editorial tanto nacional como internacional.

Se seleccionó el nombre de *Gastroenterología Latinoamericana* y de portada verde (Figura 1).

La idea del nombre y color fueron ideas del Dr. Pedro Llorens S. (Figura 2), quién debe ser llamado y reconocido como “el padre de la creatura”. La revista *Gastroenterology* era de color azul y *American Journal of Gastroenterology* de color rojo, por ello la nuestra nace como la *Revista verde*.

¹Servicio de Gastroenterología, Facultad de Medicina Clínica Alemana/ Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile.

Recibido: 10 de diciembre de 2017
Aceptado: 21 de enero de 2018

Correspondencia a:
Dr. Roque Sáenz Fuenzalida
Av. Manquehue Norte 1410, 4to piso, Vitacura, Santiago, Chile.
Tel.: [+56 2] 258 61040
rsaenz@alemana.cl

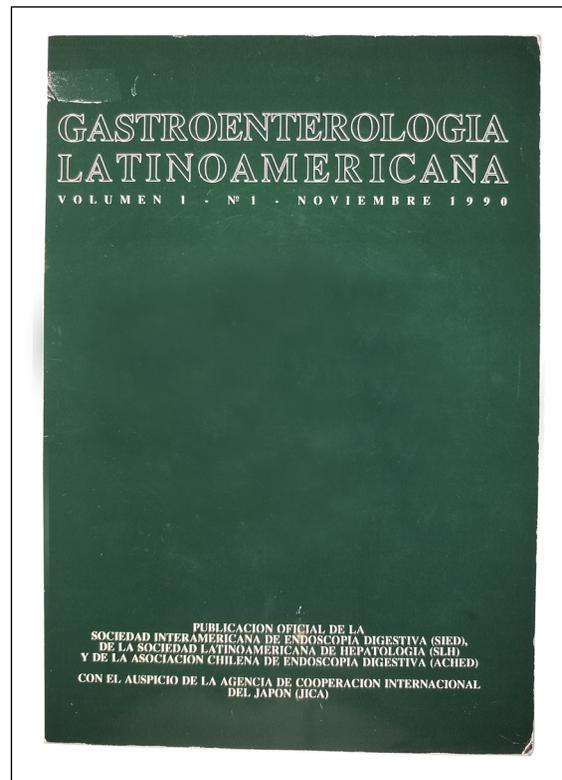


Figura 1. Portada del primer número de Gastroenterología Latinoamericana.

Gastroenterología y algo más...



Figura 2. Dr. Pedro Llorens, gestor y creador de la revista Gastroenterología Latinoamericana.

La Sra. María Cristina Illanes tenía gran experiencia como editora de revistas científicas y nos pareció un excelente aporte, ya que no solo conocía esta parte del trabajo, sino además, el manejar en forma correcta los aportes de la industria en avisaje, lo que permitía su financiamiento. Ella nos ha acompañado en esta aventura exitosa durante todos estos años en Editorial IKU.

Teníamos entonces dos números anuales, lo que nos daba un cierto tono en nuestra Sociedad, pero no era suficiente, había que ir creciendo a tres, cuatro y ojalá seis números anuales, tarea que sabemos no es fácil y aún pendiente.

Aparecen además, las asociaciones temáticas como la Asociación Chilena de Endoscopia Digestiva, Asociación Chilena de Hepatología, y con posterioridad sucesivamente, páncreas, neurofisiología y enfermedades inflamatorias. Quizás cada una de ellas, podría hacer el esfuerzo de un número temático especial, al año. Una idea al viento.

Una discusión interesante fue si hacerlo a una o dos columnas. Parecía más homogéneo en plan libro, pero las revistas habían migrado a dos columnas, lo que parecía cansar menos al lector. Se cambió a dos columnas con el paso del tiempo. Resumen en inglés, fue una obligación para ser citados. El tamaño de la letra y el estilo también se asimilaron a lo de las “grandes”.

El profesor Kyoichi Nakamura de Japón, reconocido patólogo de fama mundial, colaborador incansable de la idea de la revista, quien visitaba anualmente nuestro país y recibía becarios de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) en su centro, les exigía a los becarios una publicación al término

de su período de entrenamiento. Nos proveía regularmente de material de calidad, a menudo de la esfera de la endoscopia, cirugía digestiva y por supuesto de la patología. Es por esta razón que ha estado presente en el comité editorial desde el comienzo. Es hoy Editor honorario junto con el Dr. Pedro Llorens, su fundador.

Nuestro primer número vio la luz, no sin inconvenientes, en el Congreso de Pucón hace casi 30 años (estamos en el Volumen 29), (siendo Presidente de la Sociedad el Dr. Hernán Iturriaga Ruiz. No nos tenían mucha fe, ya que se dijo en el Directorio, ojalá puedan sacar el próximo número.

Afortunadamente desde esa edición han transcurrido 29 volúmenes. Un esfuerzo de muchos, que se fraguó en el seno de nuestra Sociedad hace 30 años.

Las normas editoriales surgieron de un arduo trabajo de recolectar datos de las revistas de la especialidad de la época, y nos parecieron las necesarias e imprescindibles.

El Comité Editorial estuvo constituido por prestigiosos especialistas nacionales, a los cuales se agregó una pléyade de expertos de América Latina y del mundo, habitualmente ligados por lazos de amistad y camaradería académica. Su tarea, además de prestigiar con su nombre la Revista, era cooperar con artículos o en la *revisión por pares*.

Sin embargo, quisiera participarles de algunos aspectos más íntimos de nuestro núcleo de trabajo.

Las directrices generales y pormenorizadas del Editor en Jefe, el Dr. Pedro Llorens, debían cumplirse a riesgo de una corrección de su parte. El Dr. Llorens tiene y tenía la virtud de no olvidar nada de lo que nos encomendaba y pedía debida cuenta de ello.

El círculo de trabajo más cercano, estuvo marcado por los Drs. Antonio Morales (Figura 3), Herbert Altschiller y el autor de esta reseña. Sin embargo, hubo también un personaje clave en esta aventura, quien nos citaba nada menos que a su casa y precavía además, una cena, ya que sabía que la tarea solía ser larga. La Sra. Rosita de Altschiller (Figura 4), quien además sabía idiomas, mucho de la informática disponible a la fecha y de orden en los documentos y archivos. La Sociedad y la Revista le debemos mucho. ¡Gracias Sra. Rosita!

Poco a poco fue tomando cuerpo y a editarse en los tiempos estimados, lo que significaba una gran tarea a la cual se sumó la Sra. María Cristina Illanes, quien nos entregaba los documentos a corregir, y a quien enviábamos el resultado de la revisión de pares, luego de obtener las revisiones subsecuentes de lenguaje y conceptuales y de la comunicación con los autores.

Finalmente, el producto terminado iba a la imprenta... No pocas veces, pese a revisar varias veces, alguna falta se pasaba y era necesario incluir en el número siguiente una “*Fe de erratas*”. Hoy las faci-



Figura 3. Dr. Antonio Morales.

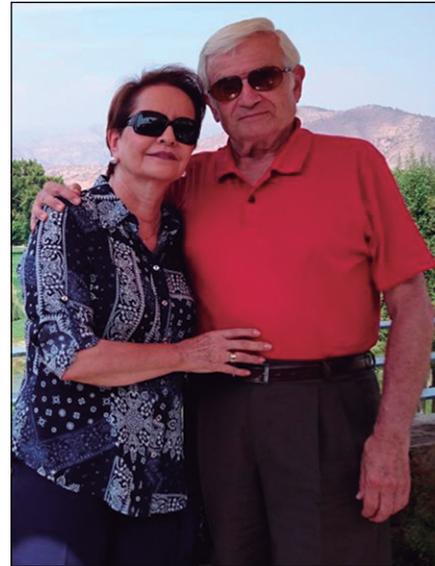


Figura 4. Dr. Herbert Altschiller y su señora, Rosa.

lidades de la informática, lo hacen un poco más fácil. También ha contribuido la profesionalización de la Revista.

Se hicieron las diferentes secciones y era posible que, de los muchos trabajos presentados en el Congreso Anual de Gastroenterología, se publicaran algunos. Tarea que no era fácil.

Los Drs. Juan Carlos Weitz y Hugo Silva nos han demostrado en publicaciones cuán pocos artículos presentados en los congresos locales, llegan a ser publicados.

Luego había la posibilidad de incluir la Revista de Revistas, y segmentos disponibles para los subgrupos temáticos. Siempre

ha sido, sin embargo, una tarea mayor el lograr disponer de material de interés y docente en nuestro repositorio de artículos.

Durante algunos años la revista fue además el Órgano Oficial de la AIGE. (Asociación Interamericana de Gastroenterología) hoy OPGE.

Cambió un poco con el tiempo la portada de la Revista verde, para hacerla algo diferente cada año, para diferenciar los volúmenes. Sin embargo, con el paso del tiempo y con el ingenio del diseño gráfico fue poco a poco transformándose, hasta no tener hoy nada de color verde. (Figuras 5 a y b).

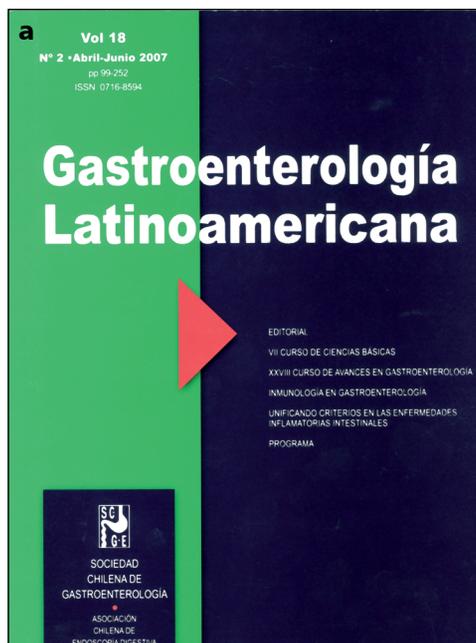


Figura 5. a: Revista Gastroenterología desde 2003 a 2009; **b:** desde 2010 al presente.

Gastroenterología y algo más...

Se involucraron múltiples colegas entusiastas y poco a poco se fue profesionalizando, y se ha convertido en un documento de nuestro quehacer. Tareas cumplidas, tareas por hacer, pero un poco de nuestra

historia inicial creo que nos viene bien y nos queda agradecer a tantas personas que han gastado en forma desinteresada muchas horas en esta tarea.

Un trozo de nuestra historia....